

Alces XXI





Constelación
de los Comunes

Fecha de la entrevista
junio, 2017

Lugar
Zaragoza

Nombre del colectivo
Alces XXI

Nombre de las personas entrevistadas
Socixs del colectivo

Entrevistador
Miguel Angel Nieto

Correo de contacto
alcesxxi@gmail.com

Página web
www.alcesxxi.org



Palmar Álvarez-Blanco (Minnesota): Las cuartas jornadas de ALCESXXI ocurren en la ciudad de Zaragoza el 3 a 7 de julio. Ayer lunes 3 de julio tuvimos nuestro primer encuentro con todos los que acaban de llegar a la ciudad e hicimos un acto inaugural en la diputación de Zaragoza. Allí le dimos un título de miembros honoríficos a dos personas que han ayudado mucho, Vicent Fuster que es que es el diputado de turismo aquí en Zaragoza y Ramón Acín que es el escritor que nos acompañó en las primeras jornadas en Valladolid en el año 2011 y que se prestó a ayudarnos un poco a gestionar el evento con la Diputación. Después de entregar los títulos y de una recepción muy bien ambientada por parte de Vicent nos fuimos a tomar un vino al Salón del trono y allí estuvimos un rato celebrando la llegada de los que acababan de venir a la ciudad y preparándonos un poco para el día siguiente. Después del vino nos marchamos a acompañar a los invitados que acaban de llegar a la ciudad y los invitados pues son gente de lo más variada, tenemos a Constantino Bértolo, Belén Gopegui, estaba Diego Escusol, Nayra Sanz, Miguel Ángel Nieto, gente del mundo de los colectivos como Zemos98 Pedro Lucas, estaba Toni Serra-Abu Ali que venía de OVNI (Observatorio de Vídeo no Identificado de Barcelona), y bueno, estuvimos ahí tomando algo con ellos para darles la bienvenida también a este evento y después nos marchamos a seguir trabajando los miembros del equipo hasta altas horas de la madrugada.

Directo: Radio Zaragoza

Palmar Álvarez-Blanco: Hola, buenos días. Pues muchas gracias, igualmente. Bueno, sí, ALCES XXI la asociación de literatura y cine en español siglo 21 es un colectivo formado por gente del mundo de la educación, docencia, investigación y agentes culturales, entonces hay desde directores de cine, editores, productoras. Gente de lo más variada, no solo somos profesores. Sí que es cierto que hay un porcentaje importante de participantes de este año que vienen de Estados Unidos y casi todos los que están aquí son personas que enseñan literatura, cultura, cine en Español en Estados Unidos en la universidad. Nos reunimos cada dos años. Las primeras jornadas las inauguramos en Valladolid. Nos acogió allí la universidad de Valladolid. Las segundas las hicimos en Madrid. Nos acogió Esther Bendahan en Casa Sefarad. Las terceras las hicimos en Soria. Nos acogió la Fundación Antonio Machado con José Ángel González y Graziela Fantini y ahora estamos en Zaragoza y las siguientes no sé de donde serán, depende de quién nos acoja. Lo que proponemos normalmente a las ciudades es que acojan las actividades culturales a cambio de un lugar donde desarrollar todo el encuentro, entonces es un poco un compartir espacios.

Ana Luengo (San Francisco): ALCES no es solamente unas jornadas, es que durante todo el tiempo que no hay jornadas sabes que están esas personas, que no solamente somos académicas, con las que puedes comunicarte y que, de repente, sea algo que te llama la atención o recuerdas personas que están pensando cosas parecidas, quizá desde otros ángulos, otros enfoques pero con los que te puedes comunicar.

Sebastiaan Faber (Ohio): La gente a la que conozco o con la que establezco contacto en las jornadas muchas veces entran a formar parte de mi círculo personal profesional de colegas, de interlocutores, de coautores, también. Las jornadas son momentos puntuales, tres días muy intensos de contacto pero cunden porque después cambian prácticas y permiten proyectos más a largo plazo también.

Ana Luengo: Las Jornadas son un espacio donde estamos de forma intensiva unos cuantos días, todo el rato comunicándonos, dialogando en algo que creo que es muy importante y que creo que es algo que de alguna forma se ha conseguido con las nuevas sensibilidades que sería la escucha activa; intentar escuchar a los otros como para poder rearticular muchas cosas.

Berta del Rio (New Jersey): Lo que yo aprendo y discuto en ALCES, obviamente, permea todas las dimensiones de Berta como hija, Berta como profesora, Berta como investigadora. Teniendo en cuenta también que muchas de las cosas que se aprenden aquí es a escuchar al otro desde el afecto y no desde la imposición de un criterio o de un argumento.

Isabelle Touton (Burdeos): La cosa de ALCES que nunca se me olvidará es cuando en las jornadas Soria, hace 2 años, estuve en la asamblea general del final y pensé: "Por primera vez en mi vida pertenezco a una comunidad que tiene sentido para mí".

Susana Álvarez (Valladolid): La sensación cuando terminan las jornadas es de satisfacción, de alegría y de pensar que estamos haciendo algo que puede importar y que hay gente que lo valora y que le puede aportar algo muy importante en su vida no solo a nivel profesional sino que puede ser importante a nivel personal porque se lleva algo de ALCES y de otros compañeros.

Constantino Bértolo: ALCES sería la recuperación de lo que debió haber sido la universidad y que ya no es. O sea, en ALCES se respira una preocupación cultural y de conocimiento que a mí me parece que escapa a lo que llamaríamos las miserias del mundo del conocimiento.

Diego Escusol cantando

Fernando Sánchez Fotógrafo

Oscar Pereira (Nebraska): La primera reunión que tenemos es en el año 2011. Es decir que después de la gran recesión de 2007/2008 hay un proceso de repolitización muy importante en toda España que la gente que hemos vivido fuera durante muchos años fuimos capaces de percibir con bastante claridad y ALCES, de alguna manera, yo creo que es un fenómeno que está relacionado con todo esto que estoy comentando y me parecía así como muy interesante pues en la medida de lo posible contactar con esta gente más joven y también pues participar por decirlo así en este proceso de repolitización.

Palmar Álvarez-Blanco: En términos políticos, yo diría que ALCESXXI es un colectivo apartidista como dice Óscar Pereira, somos plurales pero no neutrales. Es una respuesta a una crisis sistémica, planetaria y humana de las personas que componen el colectivo y que tienen ganas de sentarse a imaginar un modelo diferente educativo o de difusión e investigación cultural. Todo esto también nació como respuesta a la mercantilización de la Universidad. Estamos hablando de capitalismo, estamos hablando de neoliberalismo universitario, neoliberalismo educativo. No sé, son cuestiones preocupantes cuando la agenda de investigación no la marca el propio tema sino el mercado, el mercado de las ideas, el mercado del conocimiento que también existe.

Steven Torres (Nebraska): Y el mercado de las mercancías a secas.

Palmar Álvarez-Blanco: Exacto. Pues todo esto es motivo de preocupación. Yo creo que también nos hacemos eco del asalto neoliberal a la Institución y eso lo hemos tenido siempre muy presente.

Belén Gopegui (Madrid): Hay una canción popular que se llama a "Los que" o "A los que" donde dice que "no se entiende a los que se abrigan con matices" y yo tengo la sensación de que el mundo de la cultura y de la educación cada vez más, sobre todo de la educación académica, se abriga más con matices para defenderse de no sé qué y yo creo que lo que hay que hacer es lo contrario. Creo que es algo que pretende ALCES; que dejemos de abrigarnos con matices y empezar a luchar porque las cosas cambien y las desigualdades se acaben.

Laura Corcuera Performer, ensayista, periodista.

Palmar Álvarez-Blanco: ALCESXXI es una aventura. La verdad es que ha sido un proceso de 8 años, 9 años ya. Nació como una inquietud, como un sueño y se ha proyectado a largo del tiempo en algo que está mutando todo el tiempo. Comenzó como una conversación de amigos, éramos siete amigos Edurne Portela, Steven Torres, Susana Álvarez, Teresa Herrera, Ellen Mayock, Javier Torre y decidimos embarcarnos en algo que, pues al principio no tenía mucho sentido, y fue tomando sentido según lo fuimos imaginando. Fue crear un hogar, un espacio de encuentro entre campos que están totalmente diferenciados y que muy pocas veces se encuentran: la docencia por un lado, la investigación por otro y la creación por otro.

Edurne Portela (Escritora): Esa iniciativa nació de lo que nosotras consideramos una especie de vacío en la profesión que era un espacio en el que se pudieran dirimir algunos problemas del presente de la profesión que tenían que ver con la enseñanza, con las cuestiones de permanencia a la universidad en Estados Unidos, con la forma en que evaluamos a nuestros colegas pero también con esa carencia que consideramos que había en la Universidad y que era un poco nuestro aislamiento frente al mundo de la cultura activa y contemporánea y también con el mundo del activismo. Entonces, yo creo que con la iniciativa de ALCES lo que intentábamos era crear un espacio sin las jerarquías comunes de la Academia en Estados Unidos que, a pesar de todo están muy enraizadas, y al mismo tiempo que fuera un puente de comunicación con la cultura contemporánea, es decir, con directores de cine, con escritores y también con el activismo que todavía no se estaba gestando como tal, todavía el 15M no había surgido pero sí había una necesidad de proceso, de transformar el mundo en el que operábamos. De manera que fuera eso, un mundo, una relación laboral y una narración profesional y también de aprendizaje mucho más transversal, esta palabra que se ha puesto de moda ahora, pero que de alguna manera en los principios de la Asociación también creíamos como necesario.

Tambores suenan

Palmar Álvarez-Blanco: Y, claro, la gran aventura fue dar de alta a algo que era un sueño y convertirlo en una Asociación. El reto de maquetar aquello legalmente en algo. Somos nominalmente cargos que funcionamos como colectivo. La horizontalidad fue siempre una premisa inicial y el trabajo en grupo fue otra.

Steven Torres: Efectivamente, la idea del colectivo y de la horizontalidad siempre fue clave desde el primer momento. Desde esa primera conversación que tuvimos pensando en qué es lo que se podría hacer. Teníamos esa percepción compartida de que existían algunas deficiencias dentro del campo de la producción cultural y pensamos qué se podría hacer en ese sentido, cómo se podrían suplir esas carencias y cómo generar un espacio de diálogo genuino donde estos diferentes segmentos del campo cultural que frecuentemente están totalmente segmentados de la abundancia y donde frecuentemente no hay mucha comunicación. Los editores por aquí, profesores de universidad por acá, profesores de instituto o de colegio por acá, los dramaturgos, poetas, novelistas, ensayistas, directores de cine en otro lugar. Cada uno en su burbuja. Y dentro del ámbito académico se generan diferentes vocabularios no compartidos en lugar de intentar generar vocabularios que faciliten la comunicación. Frecuentemente se persigue esa lógica de la distinción en el sentido sociológico en lugar de ver cómo se puede potenciar la cooperación, la solidaridad y de algún modo hacernos útiles para la sociedad y para la comunidad en la que estamos implicados.

Palmar Álvarez: Luego, obviamente siempre tuvimos presente cuestiones de género, cuestiones de clase y cuestiones de raza a la hora de crear un espacio donde se hable la interseccionalidad de estas problemáticas no sólo desde la investigación sino desde la docencia, desde la creación. Y después, se trataba de sustituir el principio de competición entre nosotras mismas por el principio de solidaridad, por el principio de cooperación.

David Vila (Tennessee): A veces creo que mi abuela, por ejemplo, conoce más o sabe más de cosas de apoyo mutuo por ejemplo que muchos académicos cuando hablan de ello, entonces yo creo que ALCES lo que tiene es que compagina muy bien ese mundo de la gente que estudia la cultura con los creadores de cultura y también con la ciudadanía o sea con gente normal que quizá no les interesa el estudio de la cultura en sí, pero que consume la cultura y que viven en la cultura, entonces creo que un poco desjerarquizan y se trata un poco más. Se pone todo orgánicamente en contacto.

Sesión plenaria de colectivos activistas: Tenemos a Pedro Jiménez en representación de ZEMOS98, a Iñaki Alonso del Teatro del Barrio, a Laura Corcuera de La Selecta, a Guillermo Valenzuela de Nociones Comunes, a Valentín Ladrero de Ecologistas en Acción, a Silvia Nanclares de Pandora, a Palmar Álvarez de ALCESXXI y a Toni Serra de OVNI. Ahora voy a pasaros el micrófono y os vais presentando.

Oscar Pereira: Y una cosa muy interesante de esta Asociación desde el principio es que reúne a gente que tiene actividades muy distintas. No solamente a gente que se dedica a enseñar o que está dentro del sistema educativo. A mí me pareció alucinante que a las Jornadas también vinieran escritores, cineastas, documentalistas, yo qué sé, dibujantes de comics como Miguel Brieva. Esa posibilidad de también reunirse y conocer a esta gente y ver un poco cómo piensan y cómo ven ellos los fenómenos de la cultura es una de las dimensiones que hacen que el tipo de reuniones estas sean más interesantes de lo normal, de lo habitual.

Participante de uno de los talleres: Queridas compañeras, ya no soporto tener que responder a la pregunta que si soy un hombre o una mujer, para esta situación les recomendamos el transformer que permita ser Pepita los lunes y Pepito los martes.

Nuria García (Organizadora del taller): Así que esto ha sido nuestro taller.

Sebastiaan Faber: Los mismos formatos poco comunes en que montamos los seminarios, los talleres permiten intercambios mucho más interesantes y mucho más participativos. El taller que acabamos de tener en una primera sesión sobre periodismo y academia y ha habido 20 personas. Ha habido una conversación constante, sin parar, la gente estaba animada, interesada, ha habido desacuerdos, ha habido acuerdos, pero creo que la gente ha salido con la idea que esto ha servido. Nadie se ha aburrido, eso creo, en ningún momento mientras que en una sesión típica de un curso académico la gente se nota que no se entera de nada porque los formatos no son productivos y aquí creo que la energía invertida en repensar formatos ha valido la pena porque funciona.

Bécquer Seguín (Organizador de taller): Este formato lo explica muy bien. Tiene que ir la información más importante al principio y después cada párrafo para explicarles por qué esa información es más o menos útil o no.

Jorge Gaupp (Nueva Jersey): Me uní a ALCES sobre todo por la visión que tiene que es unir lo que ocurre en la realidad en la sociedad, tanto en EEUU como España como globalmente, con lo que hacemos en nuestro trabajo que es un poco la crítica cultural, el análisis cultural. Tenemos unas herramientas poderosas que son útiles pero si no estamos en contacto, no aprendemos nada.

Participante de un seminario: Me siento muy honrada por la oportunidad de participar en el seminario cuyo título, Genealogías de Sefarad, y el lugar donde nos juntamos, Zaragoza, tiene un significado muy especial para mí.

Jorge Gaupp: Y además creo que cuando se juntan muchas personas a debatir en torno a unos textos y a un trabajo previo siempre surge algo interesante. Luego el formato de los talleres me parece la mayor ruptura porque la idea es que haya una continuidad y que se cree algo después.

Oscar Pereira: Es que las gentes de la universidad viven en unas burbujas epistémicas... Y tienes algo de poder obstruccionista... Hablando de la construcción de la realidad, haciendo patatín-patatán. Sale, coge el coche y automáticamente se olvida por completo de esta realidad.

Jorge (Jordi) Marí (Carolina del Norte): Es una asociación que se plantea sobre todo la cuestión de la relevancia, del trabajo que hacemos, hacerlo útil, hacer que tenga sentido en la sociedad que no sea puramente este juego académico en el que solemos vivir, a veces, aislados de la sociedad. Sino que lo que hacemos tenga utilidad, sentido y esto para mí es muy importante.

David Vila: Otra cosa que creo que ALCES hace y que no hacen los otros congresos y otros eventos académicos es juntar también lo académico a los movimientos sociales. Creo que es muy importante porque si por un lado los académicos quieren estudiar la cultura y tienen un objetivo social y los movimientos sociales están haciendo eso pero en la calle, lo interesante sería juntar ambas posiciones y cooperar. Eso, creo, que ALCES lo consigue.

Palmar Álvarez-Blanco: Nosotros queríamos enfatizar que ALCES es, ante todo, una praxis y un ejercicio de mediación y de facilitación entre todas las que estamos aquí representando a diferentes esferas. Está el mundo de la docencia, el de la investigación y está el mundo de los agentes culturales y colectivos. También ALCESXXI es un lugar de análisis y de intervención de la realidad pero siempre insistiendo en que todo lo que hagamos tiene que acabar en una praxis, tiene que materializarse en ejercicios concretos y en acciones concretas.

Ana Luengo: En estas jornadas he organizado un seminario con un colega, Roberto Robles, sobre la genealogía de la cultura de compromiso para pensar realmente eso. Lo cual sería la función que tenemos pues las personas que trabajamos en la docencia o en cualquier campo cultural para eso, para transformar la sociedad de alguna forma.

Miguel Brieva (Dibujante): Bueno, la misión de ALCES es algo que se está todo el rato construyendo sobre la marcha. Pero creo que tiene que ver con el difundir maneras distintas de aproximarse al fenómeno de la cultura. Probablemente expresiones creativas y tal que se suelen mantener en el ámbito de lo marginal y que sin embargo muchas veces en este mundo tan extraño y dado la vuelta en el que vivimos pues en definitiva acaban siendo probablemente en las que más valor tienen. Por lo menos para mí.

Belén Gopegui (Escritora): Al fin y al cabo lo que producimos quienes trabajamos en el mundo de la cultura procede de muchísimas fuentes que son externas a nosotras. Entonces, de hecho, que podamos devolver eso como lo propone ALCES y compartir los materiales me parece muy bien y es lo que procura hacer: compartir algunos de mis materiales o de mis ideas aquí en los encuentros y en las webs y en todo lo que está creando.

José Ovejero (Escritor): Soy escritor. Esto significa que si yo estoy con profesores universitarios, normalmente soy el que está afuera. Soy el invitado que llega, participa y le tratan bien normalmente, dice lo que tiene que decir y se va. Aquí me parecía que era mucho más interesante estar dentro. Es decir, no eres ese invitado sino que eres una parte y eso significa además que puedes participar, incluso proponiendo temas para congresos, proponiendo talleres, etcétera. Entonces me parecía que había una mayor fluidez entre lo académico y lo creativo y dentro, también, de la propia estructura de aquello a lo que yo estaba acostumbrado.

Susan Larson (Texas): Me gusta mucho que haya gente de cine, literatura, gente que organiza asociaciones de todo tipo en España. Es una oportunidad que no tenemos en otros congresos, con otros grupos, de conectar los artistas mismos, los escritores, los directores de cine con los profesores que están en los EEUU, en varias partes de España y en otras partes del mundo que están enseñando estas películas, esos textos. Entonces para mí es una oportunidad increíble hablar con los artistas mismos.

Fragmento del documental proyectado en las jornadas “La Transición Silenciada” de Miguel Ángel Nieto: “En el fondo de la barca duerme el niño pescador y la madre mar le mece, nanas le canta el motor. En el fondo de la barca antes de salir el sol despierta niño a los remos que ya eres un pescador”.

Silvia Nanclares (Escritora): Siempre me llevo de las Jornadas muchos aportes de otras visiones. También esa idea de ver la cultura española desde fuera. Aporta mucho la perspectiva de ALCES a las cosas que están pasando aquí y que igual como nosotros

las estamos viviendo no tenemos la perspectiva que ellas puedan tener. Y me llevo las ganas de seguir colaborando y de que se materialicen o que se concreten ideas que siempre salen de aquí y que son muy ricas. Que podamos llegar aunque sea un poquito a poco a una parte de esas propuestas e ir materializándolas.

Constantino Bértolo (Editor): Aquí yo no veo personalismos. No veo esta necesidad de estarse vendiendo nuestra necesidad de convertirse en un nombre sino que veo una capacidad enorme de encontrar interlocutores. Algo que a mí me parece que hoy resulta realmente difícil de encontrar gente con la que puedas hablar, con la que puedas aprender mientras hablas, mientras enseñas y mientras escuchas. Esto no es fácil. Hay que agradecerse a ALCES, que además veo con satisfacción que cada vez tiene más fuerza expansiva y, sin embargo, no pierde su personalidad.

María Dolores Lorenzo (Nebraska): Yo, personalmente, incorporo casi todo lo que aprendo aquí luego en mis clases. Y por ejemplo incorporo documentales que he visto aquí, cosas así.

ALCES es como una ventana para mí, una ventana abierta a nuevas ideas.

Vicente Rubio-Pueyo (Nueva York): Las cosas que leo a través de ALCES o que me llegan o las discusiones en las que ya he podido participar ya me ayudan a pensar cómo podría dar las clases de otra forma o a encontrar herramientas que me pueden ayudar a enseñar en otras formas; también me ayuda a vincular la investigación y la docencia que muchas veces, por desgracia, se entiende de manera totalmente separada, pues encontrar maneras de colaborar y de que haya una actividad que influya en los dos campos, ¿no?

Ana Luengo: Para mis clases es vital. De aquí, entro en contacto con personas que a lo mejor ni siquiera sabía que existían o visualizo cosas que yo podría ver en internet o en mi ordenador. Pero es muy diferente ver un documental en tu ordenador a verlo en un contexto donde luego puedes entablar una conversación con la persona que ha hecho el documental y puedes hablar con las personas que lo han visto.

Jordi Mari: Todo esto es aplicable directamente a mis clases y en cuanto a mi investigación también porque me hace ser mucho más consciente de mi escritura, del efecto que va a tener aquello que yo escribo.

David Vila: ALCES lo que crea para mí y para otros que como yo estamos todavía terminando el doctorado, un horizonte de esperanza, por decirlo así, porque si no hubiera este tipos de plataformas muchas veces uno pierde las ganas de seguir participando en elementos académicos porque ve que realmente no van a ningún lugar.

Sebastiaan Faber: Para mí es esencial porque es bien importantísima esa propuesta de romper con los formatos y las rutinas académicas.

Megan Saltzman (Filadelfia): Hay mucha gente fuera de la universidad. Sean artistas, activistas, arquitectos, abogados, gente de todo tipo que está trabajando muchos de los mismos temas que nosotros estamos trabajando dentro de la Universidad. Están investigando, intercambiando información. Entonces, pues, yo creo que es muy importante incluirlos en la conversación y en la acción.

Jordi Mari: Mucho del enfoque de las cosas que hacemos en ALCES

es muy pedagógico y se puede aplicar directamente al modo como interactuamos con nuestros estudiantes, al tipo de actividades que hacemos con ellos, a la forma de cómo evaluamos su trabajo.

Susan Larson: ALCES nos da a muchos de nosotros la oportunidad de imaginar un sistema universitario distinto. Cómo imaginar una nueva manera de trabajar y una nueva manera de hacer investigación, una nueva manera de enseñar. Un poco fuera de estas limitaciones, esos límites.

Silvia Nanclares (Escritora): Lo que más me ha atraído a mí siempre de la misión de ALCES es esa idea de romper la barrera entre la academia y el mundo que está más allá de la academia y siempre muy conscientes del privilegio que supone ser profesor o profesora, obtener una plaza dentro de la academia norteamericana con todos los privilegios que eso te da y ese deseo de querer todo ese capital simbólico y material, incluso puedes ponerlo a, digamos, colectivizar esos privilegios y esos recursos.

Ana Luengo: Creo que a veces desde la academia parece que hay una verticalidad de conocimiento. Es como que el conocimiento o los saberes que vienen de la academia ocupan un espacio superior para muchas personas. Y desde ALCES se intenta cambiar esa dinámica y decir que no, que todos los saberes ocupan un espacio en el diálogo.

Constantino Bértolo: Este es un espacio de encuentro. Y en un espacio de encuentro lo que uno encuentra básicamente son voces y personas reales. Esto también hay que agradecerlo al tipo de actos, que el tipo de convivencia que produce alrededor del encuentro con las convivencias no académicas sino unas convivencias más personales, más de intercambio de experiencias e historias. Me parece que ese carácter cercano, por decirlo así, de ALCES a la experiencia de cada día pues es lo que hace que uno aprenda y la experiencia real con la que es de agradecimiento.

Eduarne Portela: ALCES se pensó y se estructuró siempre pensando en que fuera un espacio en el que el elitismo tan propio del mundo de la cultura y del mundo de la universidad no tuviera cabida. Es decir, que fuera un espacio en el que todas las personas que quisieran participar viniera a aportar pero también a aprender a dialogar, a romper esas estructuras jerárquicas tan comunes en los dos campos.

Vicente Rubio-Pueyo: Algo que he vivido en EEUU es que es una realidad que nunca puede ser un proceso individual. Yo no puedo decidir solo. Bueno, yo voy a ser bueno y voy a tratar de no ser competitivo. Tiene que ser algo que tiene que ocurrir en un espacio colectivo.

Eduarne Portela: Creo que detrás de todo eso hay este interés que es sumamente democrático, democratizar una estructura como la universitaria o incluso como la cultural de forma que todo mundo tenga cabida.

Ana Luengo: ALCES no solamente es una experiencia intensa intensiva sino que es algo también muy a largo plazo y, bueno, vamos despacio porque vamos lejos.

Susana Álvarez (Administradora de ALCES XXI): Hay todavía muchos retos. Primero somos pocos. Nos gustaría contar con más gente, más gente implicada que pudiera trabajar continuamente durante los dos años. No solo durante las jornadas, que también viene muy bien ese apoyo, sino fuera de ellas y que sea un trabajo continuo. Esa sería una tarea importante a conseguir. Luego, por otro lado, creo que tenemos

que conseguir que las personas asistentes sientan que esto es suyo. Que no colaboran con el grupo. No, el grupo somos todos. Entonces, que sepan que no tienen que pedir permiso para ayudar. No es ayudar. Esto es suyo. Entonces que todos puedan trabajar.

